

Paseos, jardines y parques de Albacete a principios de siglo

Por Ángel Ñacle García*

EN España y en nuestra tierra albaceteña el paisaje arbóreo que podemos contemplar hoy en día es muy diferente del que existía antes de la llegada del hombre. Fue éste quien desde el inicio de la Historia comenzó a transformar el paisaje, desde la fertilización del suelo mediante la quema de bosques hasta la tala indiscriminada para construir los navíos de las flotas. Y más recientemente la agricultura se ha visto facilitada por una mecanización cada vez más intensa que ha destruido muchos árboles a lo largo de nuestra historia contemporánea más próxima.

El hombre lleva mucho tiempo aprovechando de manera inconsiderada los recursos forestales sin preocuparse de su renovación, pero hoy, ya en los albores del siglo XXI, el panorama comienza a cambiar, la Ecología, ciencia que estudia las interacciones que se producen en el campo natural, afortunadamente se respeta y se impone con decisión en la protección y conservación del paisaje, así como en la planificación del medio ambiente rural y urbano.

Dentro de ese medio ambiente, las ciudades ocupan un lugar primordial, de primera magnitud, sencillamente porque en ellas transcurre nuestra vida y en buena lógica hemos de hacerla lo más agradable posible. Pero no siempre es así; el género humano, tan irracional, ha hecho de los lugares de habitación casi lugares de muerte donde el asfalto, los humos, basuras y suciedad han llegado demasiadas veces a convertir el medio urbano en un caos viciado e insalubre.

* ÁNGEL ÑACLE GARCÍA es licenciado en Historia, profesor, miembro del Centro de Documentación de las Brigadas Internacionales, Presidente de la Federación de Montañismo de Castilla-La Mancha. Tiene varias publicaciones de Historia y otras sobre rutas excursionistas y Medio Ambiente, siempre en torno al medio natural albaceteño.
